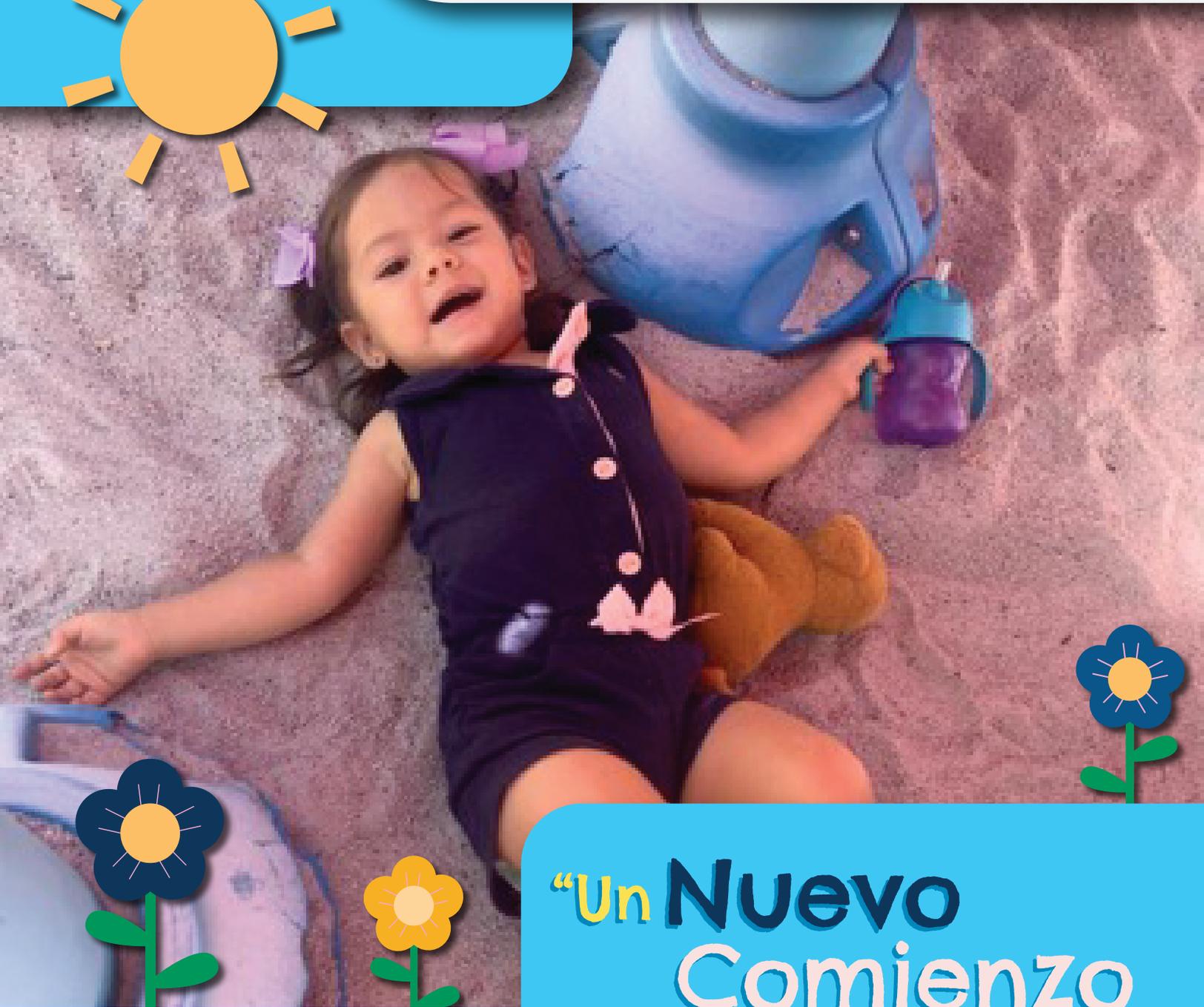


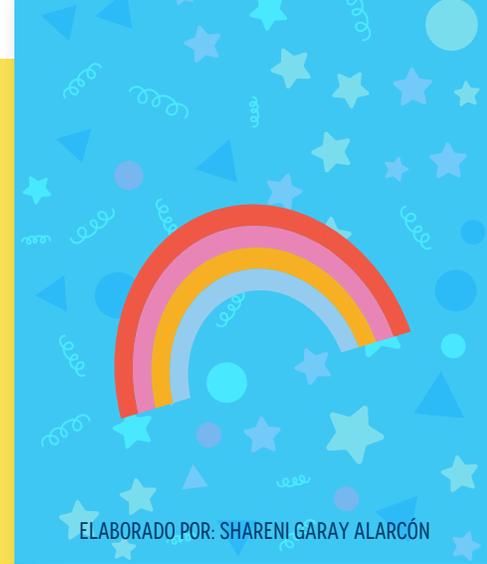
FAMILIA

USEBEO



“Un Nuevo
Comienzo
en
Querétaro”

“LA EVALUACIÓN COMO HERRAMIENTA DE CONSTRUCCIÓN”



ELABORADO POR: SHARENI GARAY ALARCÓN

Todos tenemos algún recuerdo de un maestro diciendo “Saquen una hoja y pongan su nombre, hoy vamos a hacer examen” y esta frase marcaba una sensación de incertidumbre y adrenalina. Pero ¿Por qué nos pone nervioso un examen?, Para la Real Academia Española (RAE), evaluar es “Señalar el valor de algo / Estimar, apreciar, calcular el valor de algo/ Estimar los conocimientos, aptitudes y rendimiento de los alumnos”.

Estas definiciones sumadas a los modelos tradicionales de educación podrían hacernos pensar que evaluar es poner énfasis en los logros, lo que también nos harían señalar lo no logrado “aquellos conocimientos, contenidos y actitudes a las que los estudiantes deben llegar y cuando se obtienen, la evaluación les pone un número” (López, 2022) un parámetro medible de lo que falta.

Esta forma de calificar (o descalificar) asume que los responsables de sus propios procesos y desarrollo son los niños, pues es a ellos a quienes se evalúa, sin embargo, desde el enfoque integral de nuestro nivel sabemos que la calidad de las interacciones, espacios y experiencias serán vitales. Pero esto no significa desestimar la evaluación pues es una herramienta necesaria para el logro de la “calidad” de la que nos habla la política nacional de educación inicial, sino resignificarla, entenderla como un proceso multifactorial e integral, permanente y profundo.

Como abordamos en la edición anterior, desde el enfoque de la educación inicial, “evaluar es valorar, no descalificar” (López, 2022). No se trata de calificar a los niños sino valorar el efecto de una política pública. Y para profundizar en el tema revisemos algunos principios de la educación integral:

- **Centrar la atención en procesos, no en logros.** Si leemos “Aarón ya camina”, “David hace frases conjuntando dos o tres palabras”, “Sofía hace torres con bloques” pudiéramos notar el desenlace de los procesos de los niños, el logro de algunos hitos en su desarrollo, sin embargo, parecería también una lista de cotejo redactada de manera

narrativa, es decir un reflejo de lo que el niño logra. Evaluar los procesos es mucho más profundo, representa un ejercicio permanente de observación, interpretación, registro de las “actitudes, estados de ánimo, juegos, interacciones, creaciones y los procesos de desarrollo de las niñas y niños que están a nuestro cargo y en función de ello planear nuevas propuestas, que impulsan el aprendizaje de cada niña y niño y de sus familias” (López, 2022)

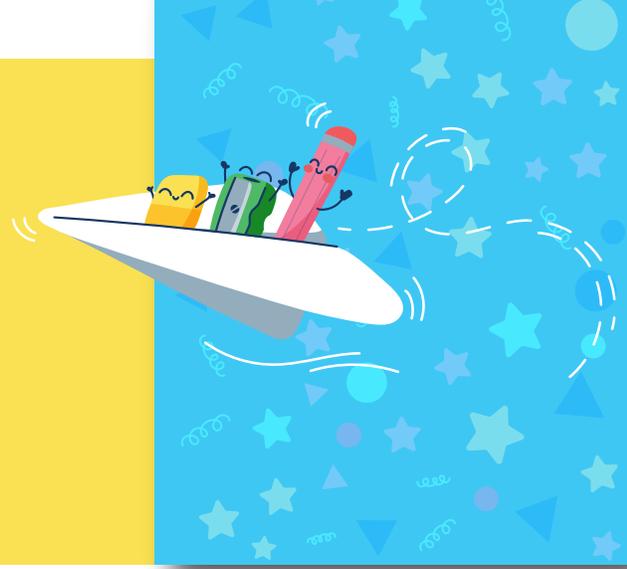
- **El desarrollo no es homogéneo.** Cada niño es diferente y se desarrolla en un contexto diferente y es indispensable leer, registrar e interpretar las singularidades de cada uno. Phil Undseld lo señala como la “belleza” propia de cada proceso singular de cada niño y niña.

- **El desarrollo no es lineal.** Un bebé gatea hasta una silla y la usa para ponerse de pie, se sostiene unos momentos y luego se suelta, es evidente el esfuerzo que hace y muestra una pequeña sonrisa de satisfacción, estamos esperando que dé sus primeros pasos cuando decide sostenerse nuevamente para sentarse y volver a gatear ¿El bebé está mal?, ¿Si ya puede sostenerse y seguramente dar algunos pasos, por qué volver a gatear? ¿Esto no representa un retroceso? Por supuesto que no, porque el desarrollo no es una autopista lineal, más bien pudiera representarse con una brecha en la montaña con subidas, bajadas, curvas y obstáculos, entenderlo nos permite ser adultos disponibles para leer e interpretar los procesos de cada pequeño y acompañarlos de manera asertiva.

- **La evaluación es un ejercicio permanente de profunda reflexión.** Aun cuando hay momentos específicos para realizar evaluaciones (diagnóstico, informes, evaluación final, etc.) lo cierto es que debemos evaluar todo el tiempo, pues esto será la base de nuestra intervención.

- **Evaluar significa mirarnos a nosotros mismos.** Al hablar de desarrollo Martha Nussbaum una el término de “habilidades combinadas” (2012) como ese tejido entre lo interno (capacidades, habilidades, material

AR MUDDINTE (PRIMERA INFANCIA)



genético) y las oportunidades creadas por el entorno (ambientes, experiencias, etc.), entenderlo nos hace pensar que el ambiente es tan determinante en el desarrollo que "Se vuelve evidente que no alcanza con medir a los niños y a las niñas, es necesario evaluar también las acciones de desempeño de los agentes educativos, en múltiples sentidos: en los vínculos afectivos, en su capacidad de construir buenos apegos, en la riqueza de su planeación didáctica, en su disponibilidad para el juego, en su habilidad para leer niños e interpretar sus necesidades, tanto en el plano pedagógico como psicológico" (López, 2022).

Estamos iniciando el ciclo escolar y como evaluar es necesario **¡Saquen una hoja y pongan su nombre!**



AR MUDI NTE (PRIMERA INFANCIA)



Una frase popular dice "Se necesita un gran corazón para formar pequeñas mentes", y aun cuando creo que todos estamos de acuerdo que las mentes de nuestros bebés, niñas y niños son todo, menos pequeñas, esta frase me gustó porque me hizo pensar en el motor de la Educación Inicial; "los grandes corazones de los agentes educativos". En esta edición es un placer presentar a una de nuestras agentes educativas que se caracteriza por su compromiso, profesionalismo y gran amor por lo que hace.

Tuvimos la oportunidad de entrevistar a María del Socorro Lugo Guerrero, una querida asistente educativa quien tiene 20 años de servicio en el CAI No. 1 Ya Notsi de Maxei, quien con profundo entusiasmo nos compartió su experiencia:

"Para mí es muy importante la función que desempeño, está llena de compromiso y responsabilidad". Doy acompañamiento a bebés, niñas y niños en su desarrollo integral. Considero que ser agente educativo es un personaje principal de la Educación Inicial porque es un ser amoroso, responsable, observador, respetuoso brindando a bebés, niñas y niños la seguridad y el cuidado, así como ofrecer apoyo a las familias como parte de la crianza compartida.

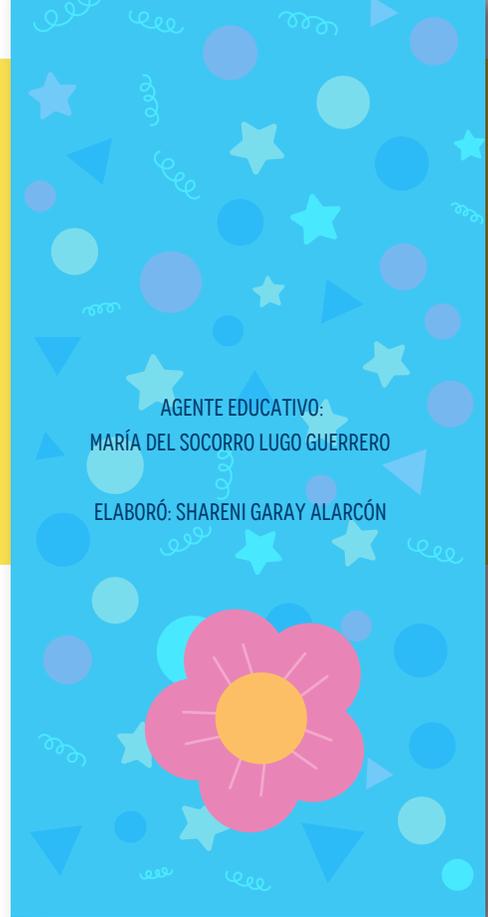
Lo que más me gusta de mi trabajo es acompañar a los niños y observar los logros que se ven en cada grupo, como cuando comienzan a dar sus primeros pasos, el proceso cuando comienzan a agarrar su cuchara, cuando dicen sus primeras palabras, el apoyo que se da en el control de esfínter.

Me gusta contribuir a un ambiente alegre y de juego. Cuando se atienden las miradas los abrazos y el cariño que te dan sale desde su corazón, ver como los niños comienzan a explorar y a socializar, me gusta enseñarles canciones.

A través de este trabajo he tenido la oportunidad de ver a exalumnos que ya son profesionistas que me llegan a visitar al CAI y es de mucha satisfacción saber que se acuerdan de mí.

Yo llegué a cubrir a la primera agente educativa que se jubiló y veo cómo se van retirando mis compañeras que iniciaron este CAI, en donde tuve la oportunidad de aprender de ellas y que dejaron en mí muchas experiencias y buenos momentos.

Quienes tenemos el privilegio de conocer a "Coquito" y haber trabajado con ella sabemos de su gran disposición para el trabajo en equipo, también de como comparte siempre su experiencia y el profundo amor que tiene por su trabajo y por cada uno de los niños que han estado con ella, lo que convierte a las salas donde trabaja en ambientes ricos, en donde todos pueden crecer, jugar, aprender y crear.



AGENTE EDUCATIVO:
MARÍA DEL SOCORRO LUGO GUERRERO

ELABORÓ: SHARENI GARAY ALARCÓN

¿QUIÉNES SOMOS?

CELEBRANDO

ELABORADO POR: MA. DEL CARMEN ESCOBEDO RICO

En este mes de septiembre se celebra la fiesta más grande de nuestro país, las familias se reúnen para convivir y compartir los platillos mexicanos más emblemáticos. Algunas personas visten trajes típicos para honrar a su nación, la música ranchera acompaña la festividad motivando a todos los participantes a festejar con gran alegría.

Hoy les invitamos a disfrutar esta celebración en familia, pero también a fomentar la independencia en nuestro ámbito social como un valor propio del ser humano, que se favorece desde los primeros años de vida. La independencia puede definirse como el estado de una persona o cosa que no necesita de otra para su realización, e implica entereza, firmeza de carácter, y la autonomía de la propia conducta.

No perdamos de vista que la autonomía del ser humano puede ser uno de los propósitos principales en la crianza de nuestras niñas y niños, así es que además de celebrar durante este patriótico mes, podemos congratularnos diariamente al hacer de la crianza cotidiana, un camino de formación que busca la realización plena de la primera infancia y que de forma singular impulsa a cada niña y niño en la autonomía en sus decisiones y expresiones humanas. Por último, les dejamos un poema de Mario Benedetti, para compartir en familia:

PATRIA ES HUMANIDAD

La manzana es un manzano
y el manzano es un vitral
el vitral es un ensueño
y el ensueño un ojalá
ojalá siembra futuro
y el futuro es un imán
el imán es una patria
patria es humanidad

el dolor es un ensayo
de la muerte que vendrá
y la muerte es el motivo
de nacer y continuar
y nacer es un atajo
que conduce hasta el azar
los azares son mi patria
patria es humanidad

mi memoria son tus ojos
y tus ojos son mi paz
mi paz es la de los otros
y no sé si la querrán
esos otros y nosotros
y los otros muchos más
todos somos una patria
patria es humanidad

una mesa es una casa
y la casa un ventanal
las ventanas tienen nubes
pero sólo en el cristal
el cristal empaña el cielo
cuando el cielo es de verdad
la verdad es una patria
patria es humanidad

yo con mis manos de hueso
vos con tu vientre de pan
yo con mi germen de gloria
vos con tu tierra feraz
vos con tus pechos boreales
yo con mi caricia austral
inventamos una patria
patria es humanidad.





Hoy en esta sección de compartiendo experiencias, invitamos a una madre de familia que es lectora frecuente de esta gaceta para que nos comparta su opinión acerca de los artículos que en ésta se publican, de antemano le agradecemos su disposición y apoyo para participar en este espacio; así como también a todos los lectores y colaboradores para la publicación de este documento dirigido a quienes atienden y están a cargo de nuestras niñas y niños de la primera infancia, disfrútenlo:

Soy madre de familia, lectora habitual de esta gaceta, quiero compartirles mi experiencia sobre lo útil que es para mí la lectura de esta gaceta. Mi nombre es Wendy, nacida en la década de los 80" s y afortunada de contar con recuerdos amorosos de mis padres, en mi memoria están las llegadas de papá agotado de un día de trabajo, pero siempre dispuesto a que mis hermanas y yo brincáramos en su barriga sin importar los kilos que fueran, de esos regresos del mercado con una gelatina en forma de perrito para que yo la atesorara sin quererla comer. Los mismos recuerdos son los de mi madre quien creaba cuentos increíbles para hacernos dormir u olvidar los truenos en los días de lluvia cuándo la luz se iba, llegan a mi mente esas canciones creativas inventadas para nosotras y esos desvelos por terminar los disfraces con su máquina de coser mientras yo la vigilaba desde la esquina de su cama hasta caer dormida. En esa década desafiante económicamente para muchas familias mexicanas estábamos nosotros, mis padres sin guía alguna, nos ofrecieron a mis hermanas y a mí, todo lo mejor que pudieron, hoy me pregunto: ¿Será que ellos conscientemente conocían el alcance de sus caricias y mimos con nosotras?, me atrevo a pensar que decidieron dejar la vieja escuela de la crianza, guiándose solamente por su emoción amorosa.

Me convertí en madre casi a mis 40 años de edad después de dedicarme arduamente a la industria entonces, mi vida dio un giro espectacular, revolucionado, ajetreado, agotador y maravilloso. Con el apoyo de mi esposo, decidí dedicarme a la maternidad exclusivamente, durante este tiempo y gracias a la Gaceta electrónica Un nuevo comienzo en Querétaro, de Educación Inicial, que publica la USEBEQ, mi andar en este camino ha sido mucho más pleno, con el enfoque y los conceptos de crianza amorosa y respetuosa, la lectura de sus diversos artículos, me ha ayudado a dar valor a esas muchísimas horas sentada en el tapete de juegos que alguna vez llegué a cuestionarme por agotamiento, si estaban valiendo la pena. Conocer y comprender durante la lectura de la gaceta de educación inicial lo que un abrazo, una mirada o una sonrisa significan para este pequeño ser humano que crece conmigo, me motivan a interrumpir cualquier cosa que esté haciendo, para dar o recibir en la relación cercana con mi hija diversos momentos. Leer en sus páginas las necesidades y formas de comunicación de nuestros pequeños y el impacto cognitivo y emocional que generamos en ellos me recuerda el amor, paciencia y respeto que debo poner en unos de los más grandes retos que he transitado." La crianza, la maternidad y la primera infancia", mi agradecimiento total a todas las personas que participan en la realización de la esta publicación.

COMPARTIENDO EXPERIENCIAS

“LAS EMOCIONES Y EL TEMPERAMENTO”

Todos en algún momento de nuestra vida hemos experimentado diferentes tipos de emociones: enojo, tristeza, angustia o alegría son algunas de ellas, pero ¿Sabemos realmente el papel que estas juegan en nuestra vida?

Las emociones son muy importantes y juegan un papel fundamental para lograr lo que nos proponemos, por ejemplo; el miedo nos ayuda ante una situación de peligro, puede evitar que suframos un accidente al mantenernos en un estado de alerta.

Influyen directamente en las relaciones con las personas que nos rodean, a veces tenemos problemas por desinterés, orgullo o envidia, en otros casos escondido tras la agresión y violencia hacia los demás, suele haber emociones como enojo o celos. Sin embargo, cuando nos relacionamos con personas en donde surge la alegría, ternura, curiosidad y empatía es más sencillo resolver conflictos y tener una relación saludable.

Los bebés no pueden hablar para decirnos lo que están sintiendo, pero cuando los vemos reír sabemos que están contentos y si lloran, es porque sienten miedo o soledad, pero preguntémosnos ¿Qué son las emociones? Y para esto acompáñenme a ver lo que nos dice la Guía para madres y padres del desarrollo socioemocional: la base del bienestar:

De acuerdo con el Dr. Paul Ekman, las emociones son procesos que surgen cuando sentimos que algo importante está ocurriendo, entonces se detonan cambios fisiológicos, psicológicos y en la conducta que nos preparan para lidiar con la situación. Por ejemplo, cuando tienes prisa para ir a trabajar y tu hijo de dos años se niega a comer y tira de un manotazo el desayuno que le preparaste podría surgir en ti frustración o enojo. Cuando sientes enojo la mandíbula se tensa, el ceño se frunce y aumenta tu ritmo cardíaco, es decir, hay cambios fisiológicos. Además, hay pensamientos que muchas veces son muy sesgados y poco objetivos, por ejemplo, “¿Por qué haces esto, quieres que llegue tarde?”, “siempre haces lo mismo”, etcétera. Finalmente, esto influye en tu conducta y tal vez puedas alzar la voz y actuar de forma impulsiva.

Cuando experimentamos una emoción, la parte del cerebro que primero se activa es lo que conocemos como el cerebro límbico, llamado a veces el “cerebro emocional”. Cuando percibimos una amenaza, esta parte del cerebro manda la señal al cuerpo de que estamos en peligro y éste

se prepara para huir, pelear o congelarse. Sin embargo, el “cerebro emocional” no razona muy bien. Es muy reactivo y en lugar de responder con calma y comprensión reacciona con impulsividad.

Afortunadamente, el cerebro límbico está en comunicación con la corteza prefrontal, que es el área del cerebro encargada de evaluar y tomar decisiones racionales. Si la corteza prefrontal concluye que no hay peligro, manda señales de vuelta al cerebro límbico para que se calme. Sin embargo, cuando la situación se evalúa como realmente amenazante se bloquean los canales de comunicación entre el cerebro límbico y la corteza prefrontal. El cerebro límbico toma el control del cuerpo y entramos en un estado de sobrevivencia, en el que, literalmente, no podemos pensar con claridad. En este momento, de alguna manera, hemos sido manejados por la emoción y ésta nos controla. Cuando nos controla el enojo o la ansiedad, podemos actuar de maneras agresivas que tienen consecuencias muy dañinas para nosotros, para los que nos rodean y, por supuesto, para nuestros hijos.

La manera en la que reaccionamos emocionalmente se conforma desde que somos pequeños. Entre los cero y doce meses de edad, las emociones en los bebés son muy básicas. Sienten placer y dolor, desean atraer cosas hacia sí o alejarlas, pero aún no tienen los sistemas que les permiten procesar toda la información que reciben y regularse por sí mismos. En esta primera etapa de vida son sus padres quienes los regulan al aliviar su incomodidad y maximizar su placer mediante su cuidado, atención y ejemplo. Si no se les ayuda a calmarse cuando lloran, tienen miedo o sienten molestia y se les deja llorando continuamente, afecta su desarrollo cerebral y sus patrones de respuesta emocional. Los bebés se sienten como si su vida estuviera en peligro continuamente.

En esta fase, los bebés comienzan a relacionar ciertos estímulos con sus experiencias de placer o de dolor. Por ejemplo, asocian la presencia de su madre con experiencias placenteras que provienen del tacto, de la dulzura de la voz y los aromas. Pero también pueden asociar gestos, ruidos, espacios y personas con sus experiencias de dolor. Por ejemplo, si una persona cercana es indiferente a sus necesidades, lo deja llorar o hace gestos agresivos, el bebé anticipará estas experiencias al escuchar

ELABORADO POR:
LOURDES VIANEY ROMERO MALLARD

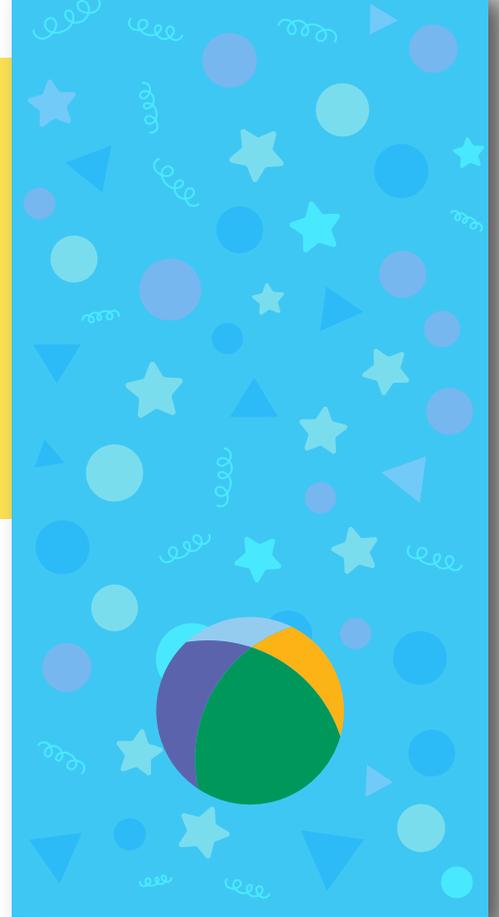
PARA SABER MÁS



su voz y comenzará a llorar. Las asociaciones y patrones emocionales que se conforman a esta edad llegan hasta la edad adulta y conforman el temperamento de la persona. Durante el primer año de vida, si un niño llora es inútil pedirle que se calle o explicarle que no es un buen momento para llorar. Aún no tiene la capacidad de entender la frustración que siente su madre porque ella no ha podido terminar de comer y tiene que ir a ver qué le pasa para tratar de calmarlo. Usualmente es hasta el segundo año de vida que se desarrolla el área del cerebro que asociamos con las habilidades sociales. En esta etapa, los bebés comienzan a demostrar empatía y conductas cooperativas. Ahora es cuando comienzan a disfrutar la compañía de otros bebés y empiezan a jugar. Suelen imitar el comportamiento de los demás, pero también se dan cuenta de que están separados de ellos. Generalmente, es hasta que concluye el tercer año de vida cuando los bebés

ya son capaces de comprender los conceptos "tuyo" y "mío", así como participar en juegos que impliquen tomar turnos para jugar. Es muy importante que en esta etapa se inicie la educación en valores tales como el respeto, la honestidad, la colaboración, la perseverancia, la amistad y la justicia. Un aspecto indispensable de esta educación consiste en promover que los niños y niñas desarrollen las competencias socioemocionales que les permitan comportarse en armonía y congruencia con esos valores.

Como podemos ver, es muy importante que desarrollemos nuestra propia conciencia y regulación emocional para ayudar a los bebés a interpretar estas emociones que aparecen desde el nacimiento, pero dura toda la vida. Los invitamos a leer el artículo de criando juntos para ver algunas ideas de cómo podemos hacerlo.



PARA SABER MÁS

CRIANDO JUNTOS

Hola estimados lectores de Criando juntos, les doy la bienvenida a este tema tan importante como necesario, porque el desarrollo emocional de un bebé no debe dejarse de lado, pues de la calidad de los vínculos que establece con sus padres y adultos cuidadores, depende un sano desarrollo en los bebés, niñas y niños, que tan predecibles, estimulantes y amorosos sean; vamos a definir estos conceptos desde la Guía para madres y padres el desarrollo socioemocional: la base del bienestar para tenerlos más claros:

Predecible: los niños saben que sus necesidades van a ser atendidas y confían en que sus padres o cuidadores están presentes. Conforme crecen, también saben qué se espera de ellos. Hay rutinas cotidianas que refuerzan la sensación de seguridad.

Estimulante: los padres interactúan constantemente con los niños y estimulan su desarrollo físico, cognitivo, emocional, cívico y social. Esto se hace mediante el juego, la lectura, las artes plásticas, la música, el movimiento, el contacto con la naturaleza y la interacción continua e intencional en diferentes actividades cotidianas.

Amoroso: los padres demuestran su cariño por medio de sus palabras, su tono de voz, sonrisas, arrullos, abrazos y caricias. Muestran empatía con los niños, los acompañan en todo momento y no incurrir en violencia o agresión y les dan un buen ejemplo con sus acciones.

Empieza por ti como padre, madre o adulto cuidador, es importante conocer y regular las emociones, esto no significa reprimirlas, sino darles un cause o salida sana (hablarlas, reflexionarlas, buscar la forma de sentirse mejor):

- 1** Es importante que como adulto cuidador practiques la empatía entendiendo, la emoción de la niña o el niño, especialmente durante los momentos difíciles. Ten presente que la perspectiva de las y los niños de 0 a 3 años de edad, puede ser muy diferente a la nuestra, por ejemplo, hay sonidos o imágenes que pueden ser aterradoras o situaciones que para ti no tienen importancia, pero que son incomprensibles para ellas y ellos, en esos momentos recuerda: "Ella es pequeña", "sólo tiene dos años", "sus emociones son tan válidas como las mías".
- 2** Descifra los mensajes de tu hijo o hija. Cada niño comunica sus necesidades de diferentes maneras tanto de forma verbal como no verbal. Observa a tu hijo o hija y aprende a interpretar las señales que te manda, de manera que se sienta atendido y apreciado. Por ejemplo, un niño puede comunicar que necesita espacio al voltear el rostro. O bien, expresar su cansancio con frustración y llanto. Muéstrale curiosidad y sensibilidad para entenderlo y responder de acuerdo con lo que necesita. Pregúntale y ayúdalo a encontrar las palabras para expresar lo que siente u observa, después, interpreta, reconoce y atiende su necesidad si aún no habla.
- 3** Reconoce y celebra sus fortalezas, habilidades y capacidad para aprender. Cada niño es único por lo que crece y aprende a su propio ritmo. Tal vez tu hija o hijo es muy audaz y quiere explorar todo. Mientras que otro niño puede ser menos audaz y prefiere explorar con cautela. Haz un esfuerzo para observar cómo se desarrolla y celebra con él o ella sus logros, fortalezas y aprendizajes. Esto contribuye a que se sienta visto, apreciado y a que fortalezca su autoestima y autoeficacia.



ELABORADO POR:
LOURDES VIANEY ROMERO MALLARD

“EL SANO DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE MI BEBÉ”

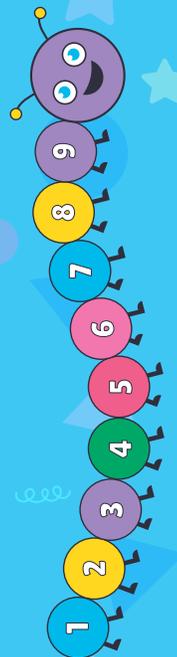


CRIANDO JUNTOS

- 4 Usa las tareas cotidianas para conectar y expresar cariño. Es fácil distraerse con la rutina diaria de la crianza de los hijos. Recuerda mantenerte presente y mirarlo a los ojos mientras lo alimentas o te dice algo. Procura dejar a un lado el teléfono celular u otras distracciones para estar completamente presente. Regálale una sonrisa cuando te quiera mostrar algo y asegúrate de tener tiempo para abrazarlo mientras le lees un cuento o le cantas. Encuentra espacios para jugar y expresar amor en la rutina diaria.
- 5 Establece límites y sé consistente con ellos. Todos los niños y niñas necesitan orientación sobre cómo comportarse. Mantener rutinas predecibles y establecer límites amables y firmes realmente ayuda. Es más probable que tu hijo te escuche y coopere si lo

miras a los ojos y le explicas lo que vas a hacer, lo que esperas que haga y por qué es importante. La violencia nunca es el camino; los insultos, las nalgadas y los golpes rompen el vínculo con tus hijos. Los niños y las niñas que son tratados con violencia crecen con miedo o rencor o con ambos.

Finalmente, no debemos olvidar que, si queremos procurar todas las dimensiones del bienestar en nuestros hijos e hijas, tenemos que procurarlas en nosotros mismos. Por lo tanto, a partir de ahora, no sólo te daremos algunas recomendaciones para interactuar con tu bebé, sino que te daremos estrategias de autocuidado que te ayudarán a regular tus emociones y mejorar tus relaciones interpersonales.



AVISOS



La primera infancia es una ventana de oportunidad para el desarrollo y el aprendizaje, muchos estudios internacionales han demostrado que los pequeños que reciben Educación Inicial son más empáticos, autónomos, tienen mayores habilidades sociales, emocionales y de pensamiento, lo que se traduce en adultos más competentes y felices.

¡Podemos hacerlo juntos!

Contamos con espacios disponibles en nuestros Centros de Atención Infantil (CAI) para bebés, niñas y niños desde los 45 días hasta los 2 años 11 meses de edad, con un horario de atención de 7:00 am a 3:00 pm.

CAI NÚM. 1 YA NOTSI DE MAXEI

Av. del Magisterio s/n Col. Colinas del Cimatarío, Querétaro, Qro.
Tel. 442 213 00 77

CAI NÚM. 2 EMMA GODOY

Calle Aguacero s/n Col. Santa Mónica, Carrillo Puerto, Querétaro, Qro.
Tel. 442 217 63 45

CAI Núm. 3 MELANIE KLEIN

Av. Gladiolas Núm. 4 Col. Villa de las Flores, San Juan del Río, Querétaro.
Tel. 427 688 27 51

USEBEQ

Av. del Magisterio Núm. 1000 Colinas del Cimatarío, Querétaro, Qro.
Tel. 442 238 6000 ext. 1663





SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

GOBIERNO DEL ESTADO DE
QUERÉTARO

FAMILIA

USEBEQ



www.usebeq.edu.mx



Usebeq Gobierno de Querétaro



@USEBEQOficial



familia.usebeq